

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 47 (2020)
Heft: 4

Artikel: Viendo la pandemia desde una perspectiva suiza : con disciplina, Suiza superó de manera privilegiada el pico de la crisis
Autor: Lettau, Marc
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1033082>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Viendo la pandemia desde una perspectiva suiza

Con disciplina, Suiza superó de manera privilegiada el pico de la crisis

No se puede negar el sufrimiento: el coronavirus provocó en Suiza la muerte de 2 000 personas*; decenas de miles han perdido su trabajo o sus expectativas; cientos de miles sufrirán durante años las consecuencias sociales y económicas de la pandemia. No obstante, muchos suizos piensan que podría haber sido peor. A continuación, un intento de evaluación.

*) Situación a fecha 1.º de julio de 2020 según el análisis de la Oficina de Estadística del Cantón de Zurich: 31 827 casos, 1 965 fallecidos

Siempre en primer plano (izquierda): Alain Berset y Daniel Koch, los dos rostros más emblemáticos durante el pico de la pandemia.

Siempre en segundo plano (derecha): el personal médico en las estaciones de cuidados intensivos, aquí en el hospital "La Carità" de Locarno, en el Tesino, un cantón que resultó especialmente afectado.
Fotos Keystone



MARC LETTAU

¿Ya regresó la normalidad?, se preguntaron muchos suizos a inicios de junio. Mientras en otros países, como en Brasil, el virus estaba a punto de paralizar por completo la vida social, en Suiza el Consejo Federal se apresuraba a relajar las restricciones por el coronavirus. De repente volvió la vida a las terrazas de las cafeterías, se organizaron pícnicos a orillas de ríos y lagos, las tiendas abrieron sus puertas –y por encima de esto, en todas partes se percibía el marcado olor de los agentes desinfectantes–.

Pero hablar de “normalidad” sería un grave error. Las secuelas de la pandemia se hacen sentir en todos los aspectos de la vida cotidiana: más de un tercio de quienes trabajan lo hacen con jornada reducida, miles han perdido su empleo y persiste el temor de que a la primera ola de la pandemia le suceda una segunda. Las conmociones sociales y económicas provocadas por la pandemia podrían seguir impactando al país durante años. Es demasiado pronto para establecer un balance definitivo.

¿Cómo superó Suiza el pico de la epidemia? De acuerdo con la opinión general, si bien el país resultó gravemente afectado, superó la prueba sorprendentemente bien y en forma disciplinada, a pesar de todo el sufrimiento. El pánico ante el vertiginoso aumento de los casos y la repentina fragilidad de todo lo conocido no fueron menores que en otros países. Pero las restricciones fueron relativamente limitadas, porque la mayoría siguió con disciplina las instrucciones de las autoridades y redujo drásticamente su radio de movimiento; además, surgió toda clase de ayuda mutua entre vecinos.

El Consejo Federal creó las premisas para este comportamiento: desde el inicio de la crisis presentó un frente unido, depositó toda su confianza en sus expertos en pan-

demias y mantuvo una actitud predecible y un discurso comprensible. Apeló a la responsabilidad individual, también en cuanto a libertad de movimiento y medidas de protección. No decretó el confinamiento total ni la obligación de usar mascarillas. En sus numerosos comunicados las autoridades crearon una imagen que ha llegado a ser emblemática: por una parte, el Ministro de Salud Pública Alain Berset, instándonos a permanecer en casa; y por otra, el médico Daniel Koch, máximo especialista de la nación en cuestiones de pandemias, explicando con calma y objetividad lo que sabía y –más importante aún– lo que no sabía.

El ejemplo de Suiza demuestra también la importancia de contar con un sólido respaldo material en tiempos de crisis. Así, el gobierno instaló una importante red de seguridad, otorgando a los individuos indemnizaciones por jornada reducida, que van mucho más allá de lo que ofrecen otros países. Asimismo, las ayudas a las empresas en dificultad son mucho más importantes que en los países vecinos: el Estado avala al 100 % los créditos de ayuda, que las empresas pueden solicitar sin mucha burocracia a los bancos con los que operan. Los medios de comunicación extranjeros aplaudieron estas medidas, como la revista alemana *Focus*, que comentó: “Los empresarios alemanes sólo pueden soñar con ayudas de este tipo”.

Pero no hay que idealizar: Suiza no estaba mejor preparada para la pandemia que otros países industrializados. Si bien es cierto que Suiza posee un plan nacional hospitalario para casos de pandemia, los cantones no lo habían implementado... por motivos económicos. Los almacenes de productos médicos de primera necesidad distaban mucho de estar llenos. Y también la disciplina de los suizos tiene sus límites, como se evidenció en mayo. Pero en junio, el Consejo Federal puso fin a la impaciencia de la población.